

"Expedición Ausangate, 77"



PEÑA GUARA
Huesca



CLUB VASCO CAMPING
San Sebastián

Este pequeño artículo lo dedicamos a nuestros amigos Patxi y Josetxo, fundadores de esta idea y para siempre recordados en nuestras andanzas montaÑeras.

A nuestros respectivos clubs: Peña Guara, de Huesca, y Club Vasco de Camping, de San Sebastián, pues sin su ayuda moral y económica no habría sido posible llevar adelante esta expedición. Y a las entidades, empresas y personas que con su colaboración desinteresada se han visto partícipes de nuestro éxito.

Después de dos largos e interminables años de preparación y en los cuales tuvimos no pocos tropiezos, hemos podido por fin hacer realidad lo que en un principio era para nosotros como una pequeña de las muchas metas que los montañeros nos vamos implantando en nuestra vida alpinística.

A última hora y después de haber mandado la caja con el material y alimentos, Francisco Lusarreta por causas de trabajo no nos pudo acompañar. Así, ya todos juntos, menos Carlos Bhuler que nos esperaba en Lima, emprendíamos un viaje que con diversos medios de transporte desde la salida de Hendaya un 7 de junio nos dejaría en la capital de Perú, Lima, donde estaríamos once largos días para poder hacer todos los desagradables trámites burocráticos de salida de la caja del barco. En Cuzco visita-

mos Sacsauaman y Machu-Pichu, fortaleza y ciudad a los que se ha descrito en numerosas ocasiones.

NUESTRAS MONTAÑAS

El día 20 de junio salimos de Cuzco en un maltrecho camión junto con todo nuestro equipo y comida; en los primeros 47 kms., y únicos asfaltados para llegar a Urcos, encontramos numerosas barricadas de grandes piedras que tendríamos que ir apartando para abrirnos paso; habían quedado en los últimos enfrentamientos entre campesinos y policía de toda la comarca de Cuzco en protesta por las fuertes medidas económicas. Los 80 Kms. restantes los hicimos por una carretera sin asfaltar que desde los 3.170 metros de Urcos iría serpenteando la mon-



Machu Pichu. Foto A. Fernández

taña hasta llegar al Pto. de Quosqokawarina (4.250), desde aquí vemos por primera vez nuestras montañas; fue un momento de gran alegría para todos, parando el camión y fotografiando sin parar. Envueltos en una considerable capa de polvo llegamos al pueblcito de Ccatcca (3.740) donde saludamos al jesuíta don Pedro Abete, natural del pueblo navarro de San Martín de Unx, que sabiendo nuestra llegada nos había estado esperando; a Ocongate llegamos después de 4 horas; en este último pueblo de nuestro recorrido contratamos a los mulos y arrieros que al mando del guía Erasmo Aparicio serían los encargados de trasladarnos hasta el Campo Base quedando para el día siguiente en la hacienda Tinki (8 kms. de Ocongate), a las 5 de la mañana. Esta carretera que habíamos seguido desde Urcos, por sus condiciones pésimas y estrechez sólo tiene un sentido de marcha, siendo los lunes, miércoles y viernes de subida, y sólo el domingo indistintamente en ambas direcciones.

En Tinki (3.800) nos acomodaron en una de las casas de barro y techo de paja, siendo observados constantemente por los in-

dios que allí viven, pasando por vez primera la noche en sacos de dormir que acogimos con mucho agrado.

LLEGADA Y VIDA EN EL CAMPO BASE

La hora de salida del primer grupo de Tinki fue a las 11 de la mañana, y el segundo a las 11 h. 45 m. después de haber estado discutiendo toda la mañana sobre el peso de las cargas. A pesar de lo avanzado de la hora queremos llegar este mismo día al emplazamiento del C.B. que lo habíamos ubicado por encima del poblado de Upis en la planicie de Condorccacca (4.450) y por bajo del glaciar de la cara N.O. del Jatun Ausangate. Parte del primer grupo se quedó rezagado y nos esperó a nosotros, pero como fuimos por otro camino que conocía nuestro arriero no nos vieron, perdiéndose y llegando de noche al campamento cuando ya estaba instalado y empezábamos a preocuparnos.

Esta noche se quedaron a dormir los arrieros, y a la mañana siguiente cuando le dijimos al guía lo que íbamos a intentar ha-

cer se sintió un poco indispuerto, diciéndonos que tenía también algún otro compromiso para otra expedición; como además cobraba bastante por día, no nos pareció nada mal por lo cual se despidió de nosotros marchando junto a la Sta. Zulma y su padre que muy amablemente nos habían acompañado hasta el campamento. Quedando desde este día solos los seis expedicionarios; bueno por falta de visitas no fue pues desde las 7 de la mañana ya teníamos a los indios, generalmente niños, que vivían en las chozas de los alrededores (Arapa, Upis, Condorcacca...) dejaban a los rebaños de ovejas y llamas para acercarse a nuestras tiendas donde curioseando completamente todo y pidiendo sin cesar «Vasio lata», latas vacías que se llevaban en su talega y que empleaban para mil usos; un día que entramos en una de sus oscuras chozas vimos cómo tenían colgadas de paredes y techo prestas siempre para su servicio, aparte de esto siempre tenían algún caramelo o galletas que llevarse a la boca o que guardaban celosamente para regalar a sus padres; algunas veces nos traían huevos que les comprábamos gustosamente o nos obsequiaban con el dulce sonido de su quena. Así de agradable fue la vida del campamento; también teníamos aguas termales donde nos podíamos bañar y lavar ropa y cacharros con agua caliente. Por la tarde, a eso de las 6, empezaba a oscurecer, lo cual hacía rápidamente descendiendo la temperatura varios grados bajo cero encontrándonos a la mañana siguiente con una capa considerable de escarcha que desaparecía rápido con la salida del sol. Durante estos días pasaron por el C.B. dos trekkings de norteamericanos y alemanes, y otro grupo de científicos que estuvo dos días estudiando las aguas termales.

ACLIMATACION Y ALGUNAS ASCENSIONES FACILES

El primer día mientras unos distribuían los alimentos y material, otros subieron 300 metros por encima nuestro al cerro Jallicane para hacer el primer reconocimiento a la zona. El segundo día salimos todos con pesadas cargas hacia el glaciar N. del Ausan-

gate, menos Mary, que sería durante toda la expedición la cocinera y resignada del grupo. En este glaciar se plantó un campamento de altura a 4.760 metros en el que se quedan Lorenzo y Carlos haciendo un reconocimiento a la cascada de hielo esa misma tarde. La noche la pasan con algunos dolores de cabeza no pudiendo dormir casi nada, por la mañana intentan forzar por dos sitios diferentes. ambos muy peligrosos, debiendo pasar por seracs inestables y encontrando al final unas anchas grietas que les cierran el paso. Un alud impresionante que vemos estupendamente desde el C.B. se desprende desde la cornisa somital bajando por toda la pared que pretendíamos escalar barriendo toda la superficie y formando una gran nube que casi envuelve al Campo I y compañeros. El paso se ve muy peligroso y expuesto por lo cual descienden; en el Campo I se encuentran con Antxón y Javier que han subido con más material, montan otra tienda pasando esa noche los cuatro juntos. Tampoco consiguen dormir mucho, pues han escuchado aludes y ruidos del glaciar en el que estaban apoyados. La idea es volver al C.B. pues les falta comida y además había que tomar una determinación sobre la ascensión, antes que fuera tarde. Para aprovechar el día en el regreso ascienden por un glaciar lateral que desemboca en el campo I por el lado Este, al fondo del glaciar intentan ascender al nevado Parco-caya (5.290) y creyéndolo más fácil de lo que en realidad era lo atacan con poco material, teniendo que bajarse de la cota 5.210 mediante rapel. Yo por mi parte he salido hacia un monte solitario que hay hacia el O. para ver la otra vertiente de este valle, el cerro llamado Quellomojo (4.950); lo asciendo sin mucha dificultad, viendo desde su cima los lagos Pucacocha en la Quebrada Lauromarca y detrás la cordillera Sorimani.

Todos juntos por la tarde en la tienda grande del C.B. estudiamos la situación, ya que alguno de nosotros tiene problema de aclimatación y como los días pasan, pensamos que solamente con cuatro alpinistas de base no es posible preparar la vía de ascensión y abastecer al propio tiempo los campos de altura, sin tener en cuenta lo



Componentes de la Expedición.

peligroso de la ascensión. Ante este planteamiento decidimos centrar toda nuestra atención en la cara N.O. del Extremo Ausangate, otro de los objetivos que habíamos previsto; esto nos atrae a todos pues además se trata de una cumbre virgen.

El día siguiente ascendemos al cerro Quenllacocha (4.958), desde su cima vemos dónde será el emplazamiento del nuevo campamento de altura y estudiamos la pared que pretendíamos escalar; también se aprovecha el día para separar 7 raciones para cuatro personas, pues íbamos a salir para unos siete días, tiempo que pensábamos nos podía llevar la ascensión a esa nueva montaña, teniendo que transportar todo el equipo y alimentos nosotros mismos y haciendo por lo tanto la ascensión totalmente alpina.

NUESTRA BLANCA MONTAÑA

Salimos temprano del C.B, superando poco a poco un desnivel que se nos hace interminable, atravesamos unas pedreras y luego por debajo de las paredes de un gla-

ciar hasta llegar al emplazamiento del Campo I sup. (5.050), ese mismo día bajamos a recoger las tiendas y algo de material que habíamos dejado en el Campo I del glaciar, volviendo a ascender con todo ello hasta el nuevo emplazamiento. De todas formas al día siguiente, aunque acusando el esfuerzo realizado el día anterior, subimos al nevado Huayna Ausangate (5.350), por un glaciar algo empinado encontrando sólo una dificultad al tener que atravesar una grieta al término de la ascensión; desde su cima estudiamos con detenimiento la pared del Ext. Ausangate para descubrir su posible itinerario; al bajar Javier y yo dejamos las mochilas en el C.I sup. y ascendimos al cercano cerro Cayco Orjo (5.100).

Después de haber pasado otra noche más en este campo, dejamos abandonadas las dos tiendas pues desde aquí todas las noches las pasaríamos mediante vivacs. Con las pesadas mochilas bajamos a un glaciar y subimos por un corredor encordados, pues había algunas grietas y seracs, y en algunos tramos se pone bastante vertical. Este corredor desemboca en un collado



Extremo Ausangate 5.850 m. Foto A. Fernández.

(5.250) muy espacioso; detrás muy por debajo están las plateadas aguas de los lagos de Pucacocha, hasta ellos desciende un accidentado glaciar; a medida que se va poniendo el sol, la montaña se nos viste de varios matices que fotografiamos repetidas veces, hacemos un agujero en la nieve y bajo la mirada de la bonita pared que nos espía como fiel centinela nos vamos sumiendo en el silencio y sombras de la noche. La primera claridad del siguiente día nos llega cuando estamos pasando la rimaya de entrada, después la pared se pone muy vertical, en algunos momentos 60° o más teniendo sólo cuatro pequeños puntos de contacto con el hielo cristalino, martillo, crampones y piolet. Es un trabajo rítmico, muy estudiado y muy lento; la ascensión la vamos haciendo diagonalmente; Carlos y Lorenzo, con cuerdas de 50 metros, ascienden más rápido que nosotros que sólo llevamos de 40 metros; esto y el peso considerable nos hace que nos rezaguemos poco a poco de ellos, por lo cual después de 7 largos de cuerda nos desviamos hacia la arista O.; en esta dirección y al atravesar una

rimaya que Javier ya ha pasado por un puente de nieve, a mí se me hunde quedando empotrado con la mochila de espaldas en la boca de la grieta la cual me salva de caer al fondo; con gran esfuerzo me incorporo salvando este incidente; después superamos una pendiente de unos 45° y un espolón de roca descompuesta y muy vertical IV° , en unos 6 largos llegaríamos a una reducida cornisa de roca que utilizamos para vivac, teniendo que pasar la noche sentados y asegurarnos de cara al vacío, mientras tanto Lorenzo y Carlos, después de seguir escalando diagonalmente, llegan a la vertical de la cima y en unos largos más encuentran cobijo debajo de una gran cornisa con un amplio agujero que forma un refugio natural, el lugar es realmente impresionante y lo bautizan con el nombre de «palacio de hielo». Se encuentran a una altura de 5.500 metros, aproximadamente la misma que nosotros; ambas parejas tenemos como fondo las luces tintilantes de la ciudad de Cuzco y como techo un inmaculado cielo rebosado por millones de estrellas.

Lorenzo y Carlos abandonan el vivac y se dirigen directamente hacia la cima; nosotros hemos encontrado una plataforma más amplia en la arista que nos permite tomar algo caliente; intentamos proseguir por la arista pero después de superar una primera cornisa que franqueamos a duras penas por la derecha, encontramos una nieve más blanda aún, en la cual nos hundimos hasta la cintura haciendo la ascensión lenta y peligrosa. Ante esta imposibilidad de continuar por esta ruta y de haber llegado a una cota de 5.650 metros aproximadamente, decidimos retirarnos hacia la cara Sur por una pala de nieve blanda de unos 300 metros y gran inclinación que nos deja en el plató del glaciar Sur; en este momento alzamos la vista viendo cerca de la cima la silueta de uno de nuestros compañeros, llevándonos gran alegría y coincidencia que nos permite poco más tarde filmar la llegada a la cima virgen del Extremo Ausangate de 5.850 metros.

ENCUENTRO FELIZ

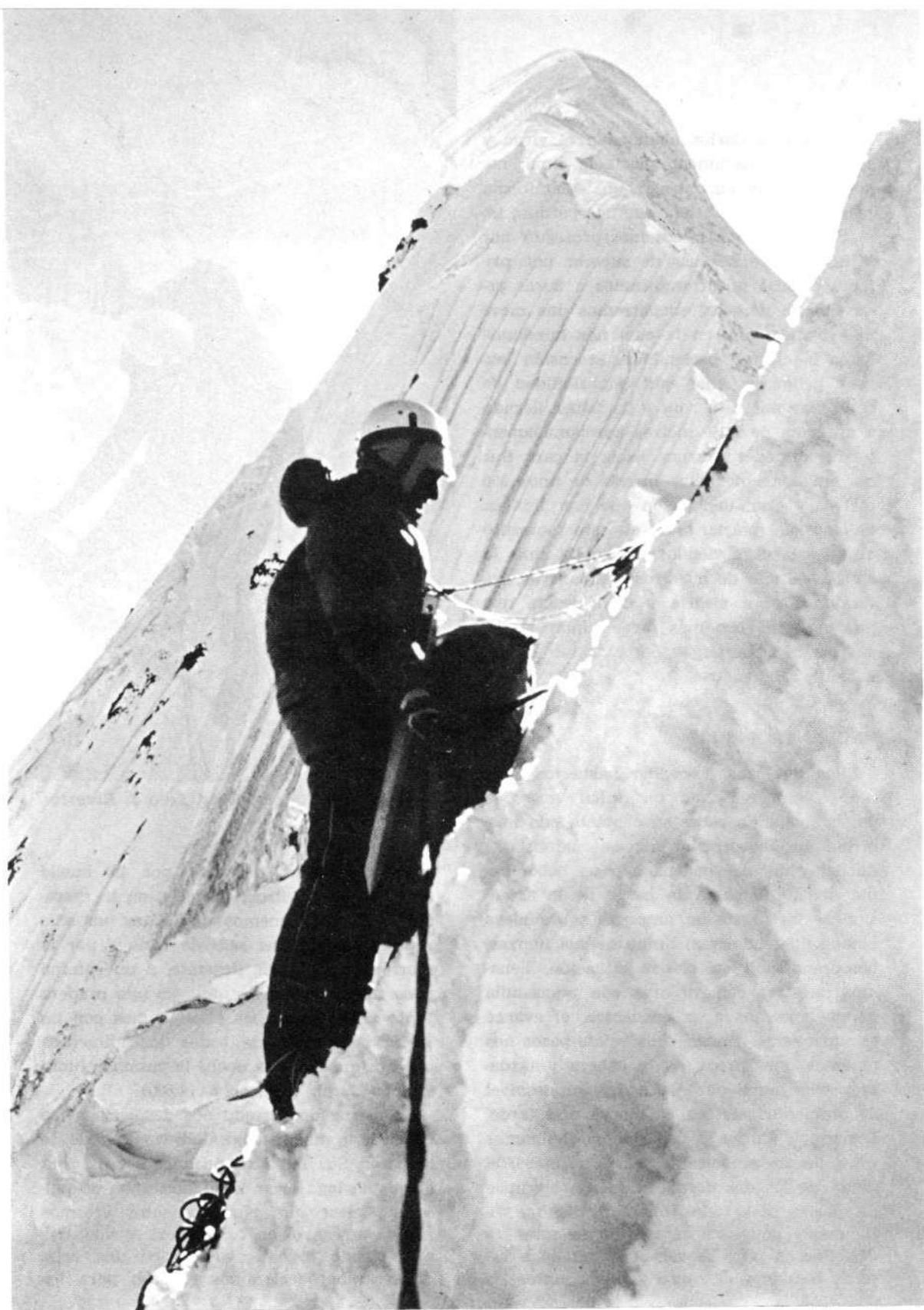
Ellos que tras descender hasta los 5.700 metros han realizado un difícil vivac, se ponen mediante voces en contacto con nosotros para hacernos saber que llevan dos noches y un día sin agua por no haber podido hacer fuego. A la fatiga de la ascensión se les añade un descenso sobre nieve blanda poniéndoles al límite de sus fuerzas, comprendiendo su crítica situación, llenamos nuestras cantimploras con manzanilla y nos lanzamos a su encuentro, el avance es sumamente penoso, cada veinte pasos nos tenemos que turnar en la cabeza y tardamos tres horas para ascender un desnivel de doscientos metros. Una hora más tarde, Lorenzo y Carlos a los que ya habíamos visto, llegan tambaleantes hasta nosotros; la unión de las dos cordadas fueron lágrimas de alegría para todos, un momento que difícilmente podremos olvidar en nuestras vidas. Poco a poco se van recuperando a base de líquido y descanso y todos juntos re-



Pared O. del E. Ausangate. Foto J. Escartin.

emprendemos el descenso por la huella abierta por nosotros; después, en la cascada de Seracs, tenemos que hacer un solo rapel mediante una seta de hielo y por la morrena del glaciar llegamos a un camino poco marcado que nos deja en una pradera junto al río. Aquí nos obsequiamos con un menú compuesto de todos los alimentos que nos quedan, y la noche la pasamos junto al lago Jatun Pucacocha (4.600).

Un estruendoso ruido nos despierta a las cinco de la mañana; un alud desprendido de la pared Sur del Ext. Ausangate cae hasta el mismo lago levantando una nube de polvo de nieve que por momentos creemos nos vaya a envolver. La mañana es muy fría apareciendo todos envueltos en una capa de escarcha; aceleramos el paso para lle-



Pared del E. Ausangate como fondo. Foto J. Escartín.



Terminando la pared. Foto L. Ortas.

gar al campo base donde nos obsequian con una suculenta cazuela de bacalao y felicitan nuestro éxito que han seguido con los prismáticos. Lorenzo y Javier tienen la agradable sorpresa de encontrar a su novia y esposa respectivamente que han venido para una visita de corta duración pues habían llegado a Perú con un grupo de Huesca en plan de turismo.

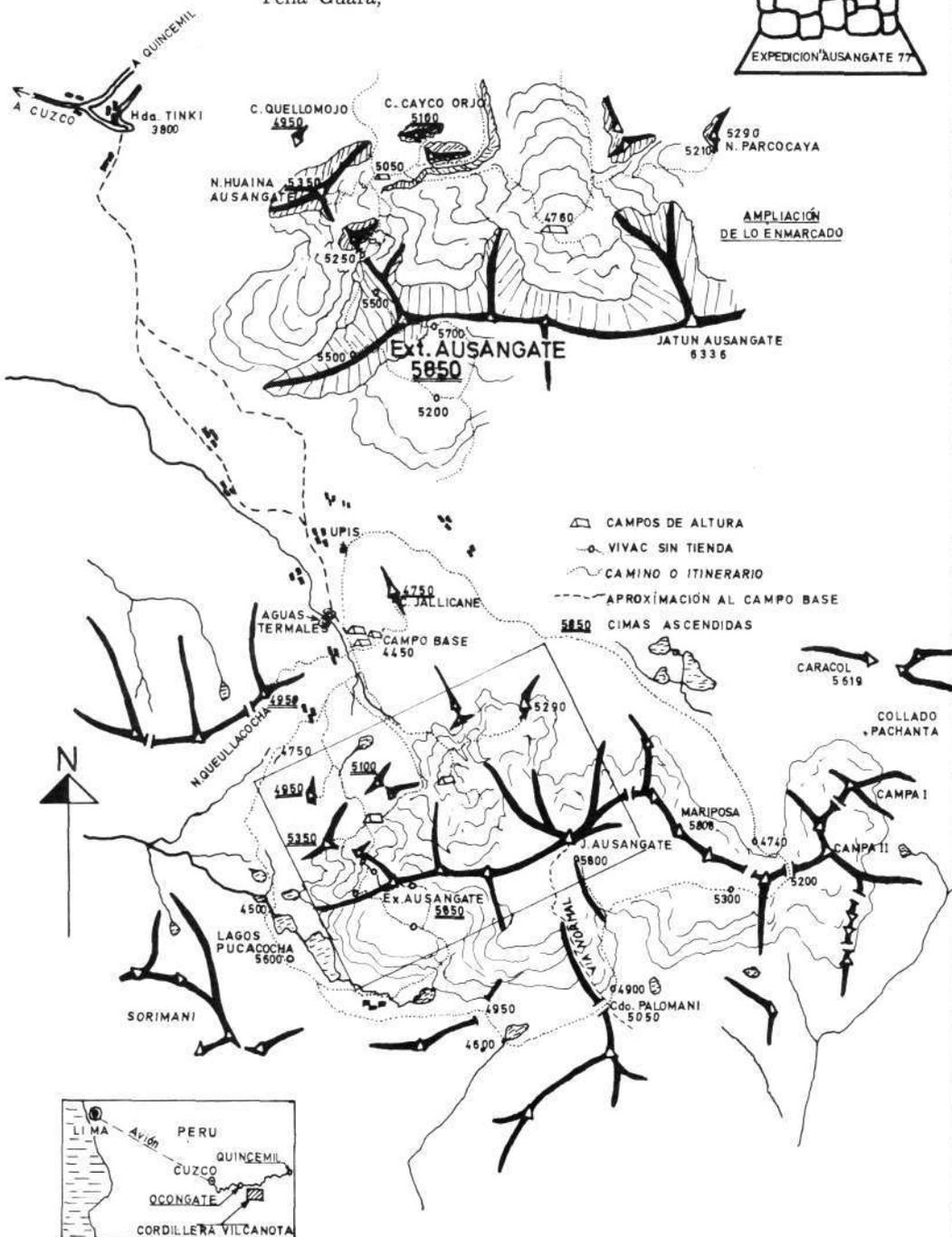
RECONOCIMIENTO DE LA CARA ESTE DEL JATUN AUSANGATE (6.334 metros)

Después de un día de descanso, salen Antxon, Javier, Lorenzo y Carlos para aprovechar la última semana que nos queda en la montaña; su intención es ir hacia la cara Este y Sur del Jatun Ausangate, para intentar escalar por su parte más fácil, el segundo día nos aparece Antxon en el C.B. Ha tenido que volverse por sufrir molestias en el primer vivac; así los tres compañeros atraviesan el collado O. del Campo II (5.200), rodeando un resalte glaciar hacen otro vivac (5.300), desde aquí descubren en la cara E. del Jatun Ausangate un espolón

semi-rocoso que ven favorable para una ascensión rápida. Después de descender a 5.150 metros y atravesar un plató glaciar de 3 kilómetros que les cuesta unas tres horas llegan a la base del espolón y logran ascender en un ritmo muy rápido hasta 5.800 metros. Para estos momentos el tiempo ha empeorado mucho, empezando a nevar, incluso ese mismo día el C.B. apareció con una capa de nieve. Después de estar trabajando unas 2 horas para hacer el agujero en la nieve que les sirve de vivac y otro tanto para hacer algo de agua, logran instalarse precariamente apareciendo a la mañana siguiente con medio cuerpo tapado por la nieve que en esos momentos cae con mucha fuerza. Teniendo este otro buen objetivo casi en sus manos, tienen que desistir y abandonar cuando habían descubierto una buena y nueva ruta de ascenso a este monte, seguramente la más rápida de todas sus vías. Este mismo día llegan cerca del Coll. Palomani (5.050) donde hacen un nuevo vivac a 4.900 metros. Al día siguiente, rodeado todo el macizo del Ausangate, llegan al C.B. en siete horas y

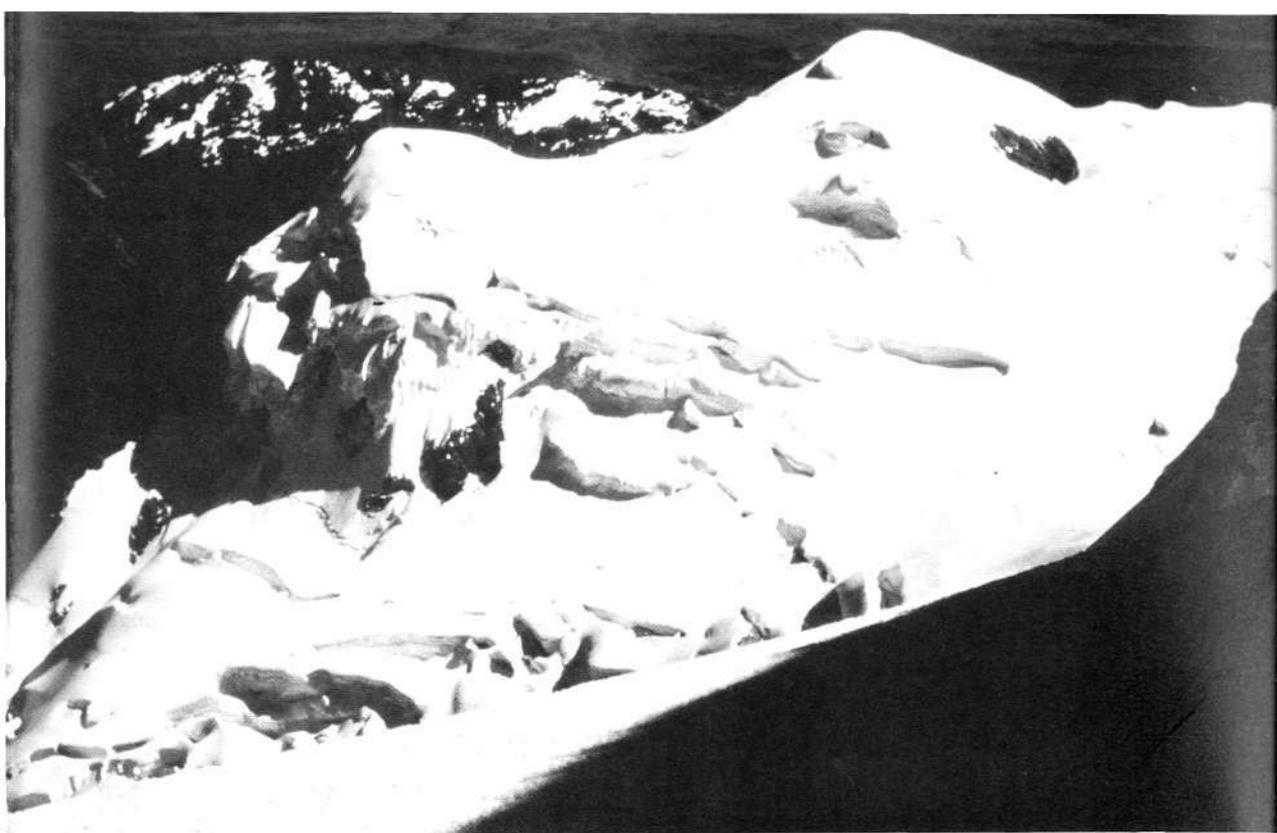
Expedición "Ausangate 77"

Club Vasco de Camping,
Peña Guara,



Cordillera de Vilcanota
Macizo de Ausangate

0 1 2 3 4 5 Kms.
E. 1:100,000



Huaina Ausangate, otra de las cumbres ascendidas 5.350 m. Foto J. Escartin.

media, lo que normalmente se hace en dos días por los grupos de turista-montañeros que vienen a dar la vuelta al macizo. Yo uno de esos días, junto a Isabel, subimos a recoger las tiendas del Campo I sup.

DOS UNICOS DESAGRADABLES INCIDENTES

Estando todos juntos en el C.B. y en plena noche nos roban mediante un corte con navaja en la tienda de cocina; el astuto o astutos indios se llevan todas las cazuelas y dos cajas de alimentos...

También poco antes de recoger el campamento y al estar quemando los desperdicios, tuve la mala suerte que me prendiesen los pantalones de nylon, quemándome ambas piernas y gracias a que teníamos un buen botiquín y a Antxon, me pudieron hacer las primeras curas al momento, luego pasaría varios días con unos dolores muy grandes.

NUESTRA DESPEDIDA

El día 11 de julio nos despedíamos definitivamente de estos parajes y gentes de

la montaña del Perú que tantos ratos agradables nos han hecho pasar; en Lima seríamos recibidos por la amable Sra. María Mendizábal, que otra vez como a la venida nos cedería su casa en total y desinteresada hospitalidad. El día 19 cogíamos el avión despidiéndonos de nuestro buen amigos Carlos que se quedaba un mes a escalar por la Cordillera Blanca. Nosotros al pasar por encima de los Andes ya soñábamos con nuevas montañas, con nuevos proyectos, con nuevas expediciones; esta es nuestra vida...

Angel Fernández
Noviembre 1977

MONTAÑAS ASCENDIDAS

Cerro Jallicane, 4.750.

Cerro Quellomojo, 4.950.

Intento al Navado Parcocaya, 5.290, quedando en la cota 5.210.

Cerro Quenllacocha, 4.958.

Primera ascensión al Huaina Ausangate cara E. (vía normal), 5.350.



*Primera parte de la cara O. del
E. Eusangate. Foto L. Ortas.*

Cerro Cayco Orjo, 5.100.

Primera ascensión al Nevado Ext. Ausangate,
5.850, por su cara O. (V.º en hielo).

Intento al Jatun Ausangate, 6.336, llegando a
los 5.800 y habiendo reconocido una nueva
ruta de ascensión.

COMPONENTES DE LA EXPEDICION

Javier Escartín, Huesca.

Lorenzo Ortas, Huesca.

Antxón Bandrés, Tolosa.

Carlos P. Bhuler, U.S.A.

Mary Valares, San Sebastián.

Angel Fernández, San Sebastián.

DATOS INTERESANTES DE INFORMACION PARA ESTE MACIZO

Revistas y mapas.

Alpine Journal 1959-70-71-72.

Alpinismus (Alemana) abril 1975.

Club Andino Peruano n.º 9-10-11.

La Montaña Oct. 71.

Scandere (revista del C. A. I. Torino) 1959.

Libro de Piero Ghiglione (Nelle Ande Sud
Perú) Editorial Garzanti, Milán (53).

Librería Alpina via L. Savioli 39/2, 40137,
Bologna, Italia.

Mapa del I G. M. de Perú, 1:100.000 Oconga-
te 28-t muy completo, 1974.

AGENCIAS DE VIAJES

Viajes Lepoint, 4 Rue des Orphelins. 68200
Mulhouse, Francia.

En Perú este mismo. «El Sol Tour». Avda. Ni-
colás de Piérola, 742. Lima.

F.M.V.J. Voyages. 54 Rue des Ecoles. 75005
París, Francia.

Novelles Frontieres. 95 rue Louis-Barthou.
64140 Billère. Tel. 320243. Pau.

Para viaje a Cuzco, Viajes Faucett/Unión,
926. Lima.

OTRAS DIRECCIONES

Servicio general de información de montaña.
Apto. correos 2291. Barcelona.

Don César Morales Arnao. c/ Hernando de
Soto, 250, B.º Salamanca, Monterrico. Li-
ma-3.

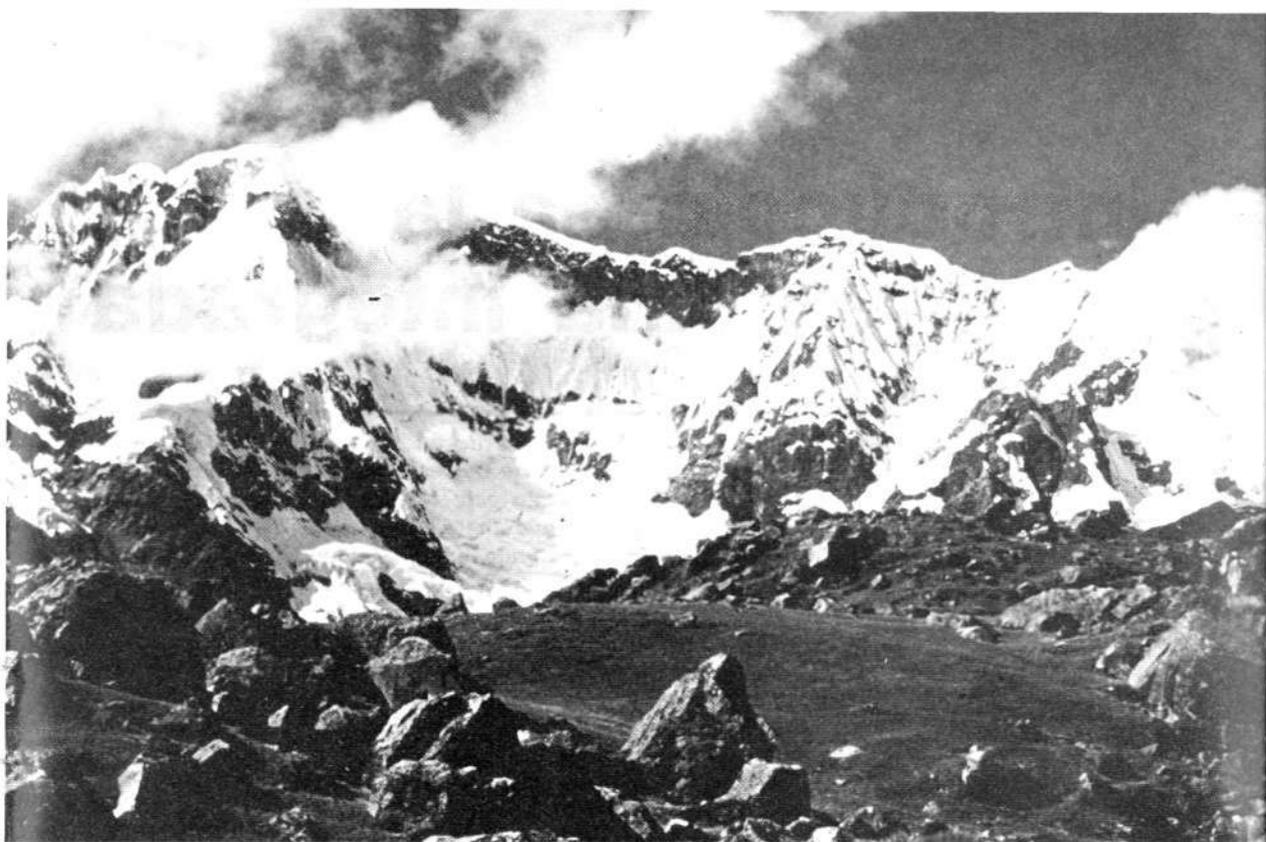
Club Andino Peruano Sr. Percy Tapia Cam-
pusano. Las Begonias, 630. Lima-27.

Lancarta - Jirón Apurimac 224 of. 409. Lima-1
(para datos sobre esta cordillera)

Para instalarse en Lima y Cuzco (precios
módicos).

Hostal la Merced. Girón de la Unión, 636.
Lima.

Alberge Seminario San Antonio Abad. Cuzco.



Todo el macizo de los Ausangates. Foto A. Fernández.

Sta. Zulma Zúñiga. Mariscal Gamarra, 18-I.
Tel. 3619. Cuzco (porteadores, transporte,
comida, etc...)

Angel Fernández. c/ Lau Aizeta, 78-5.º C.
Alza. San Sebastián (Guipúzcoa).

—La Expedición Vasco-Aragonesa a los
Andes del Perú «Ausangate 77» tiene una
proyección de 250 diapositivas sonorizadas
de Cuzco, Machu-Pichu, etc., y de la ascen-
sión al nevado Virgen Ausangate 5.850 me-

tros, por la difícil cara O. en la cordillera
Vilcanota.

Disponen también de un póster de dicha
expedición a la venta.

Para cualquier información, dirigirse a:
Angel Fernández, calle Lau Aizeta, 78, 5.º C.
Alza. San Sebastián.

Javier Escartín, calle Ramón y Cajal, 40,
Huesca; o al

Club Vasco de Camping, calle San Mar-
cial, 19. San Sebastián. Teléfono 428479.